

Ideas generales y aportes para la investigación

En primera instancia, reconociendo los planteamientos de Elias (1965) y la referencia que se realiza frente a los establecidos y marginados y la relación que se presenta entre individuo y sociedad y viceversa, se establece la importancia acerca del tipo de relaciones que se construyen. De esta manera, se podrá entender la recomposición de articulación de intereses de los movimientos y las organizaciones. En este sentido, es importante resaltar las distintas formas en las que se han construido las relaciones entre los mismos participantes de las movilizaciones, así como las relaciones que estuvieron y, ¿si se mantienen presentes? entre los manifestantes y el estado. Cabe la pena resaltar que esta construcción de relaciones no surge de manera neutral, sino que se establecen desde la interacción con este otro y a partir de las necesidades que pueden estar presentes dentro de estos contextos particulares. Así mismo, es importante reconocer las siguientes preguntas: ¿cómo funcionaron estos vínculos establecidos? ¿Cómo funciona la interacción de los movimientos con el Estado?, ¿Cómo en el marco de la protesta fueron las relaciones con el Estado? y ¿Cómo esas relaciones con el estado modificaron las identidades y los repertorios?

Adicionalmente, se ha hecho referencia a la importancia de la identidad colectiva y de esta manera la construcción identitaria de los movimientos, en este sentido se reconoce las motivaciones y los objetivos generales que tienen los manifestantes para la construcción de sus agendas. Cabe la pena resaltar, que las identidades individuales y las identidades colectivas van de la mano, en este sentido a partir de las subjetividades de las personas (entendiendo las construcciones sociales) se relacionan con el contexto, es decir es un ir y venir, a partir de la relación del individuo con la sociedad y la sociedad con el individuo, se van creando esas construcciones de identidades. Así mismo, a partir de estos espacios de movilizaciones, se crean escenarios de pertenencia para las personas, en donde se puede presentar reconocimiento y compartir elementos individuales que se convierten en colectivos. En esta misma línea, es importante reconocer la dimensión política de los movimientos sociales, en donde se comprende que la primera línea no es un movimiento social, aún, ya que se mueve como redes y

organizaciones que funcionan de manera específica y no necesariamente unitaria. Así mismo y con base en las conversaciones que se han tenido con personas partícipes en los seminarios, se comprende que una de las razones que quebrantó la primera línea, se debía a la falta de cohesión y problemas con las agendas que tenían, ya que los intereses particulares fueron los que empezaron a quebrantar las movilizaciones, en movilizaciones por intereses particulares. De esta misma manera, la falta de representación que los manifestantes sentía por parte de otros grupos u organizaciones conllevó que se presentarán diferencias en los intereses y en la forma que se quería encontrar la representación por parte de quienes se encontraban movilizándose, las personas partícipes de la primera línea y quiénes se encontraban en los puntos de resistencia, como consecuencia al no tener un sentido de identidad colectivo mayor, lo que llevó a que se presentaran niveles de cohesión menores. De igual forma, en las conversaciones ha sido pertinente analizar el comportamiento del estado frente a los movimientos y como la interacción del Estado modifica la identidad de los movimientos, pero también como la no interacción del Estado de igual manera incide en la identidad y cómo puede llevar a la muerte de estas movilizaciones, y como Rossi (2017) afirma los movimientos necesitan construir su identidad en el espacio público.

De esta manera y pertinente a la investigación, es importante reconocer el nivel colectivo que impactó a la movilización, entendiendo la manera en la cual se construyeron las relaciones, se mantuvieron y si es pertinente, la manera en la que están presentes en la actualidad. En ese sentido desde la comprensión de los vínculos creados en sus diferentes ámbitos y la incidencia que estos tienen en la construcción de las relaciones, entendiendo la importancia de estos vínculos y la manera en la cual estos se dieron. En esta misma línea, es importante comprender las dinámicas de represión que pudieron estar presentes durante este tiempo, reconociendo ¿en qué momentos se presentaron situaciones de represión? Y ¿de qué manera estuvieron presentes? Así mismo, es importante reconocer que basándonos en las necesidades básicas humanas, una de ellas es la seguridad, en este sentido las diferentes dinámicas de violencia y represión que pudieron estar presentes y reconociendo que el impacto que se genera a nivel individual es distinto y crea una mayor afectación, si se tiene en cuenta que quién te agrede es quién te debe proteger.

No obstante, cabe la pena reconocer aquellos elementos y particularidades que caracterizan el movimiento y que, son esenciales analizar, desde la posibilidad de encontrar comparaciones con otros espacios y cómo esto también puede ser un limitante. A manera de sugerencia, es importante reconocer el cuidado como un elemento político, en donde en estos espacios de movilización y en temas de liderazgo, adquiere un nivel de importancia en el cual sería pertinente ver estas dinámicas de cuidado que pudieron o no, estar presentes durante las movilizaciones.